

El pianista del Majestic

Arturo San Agustín



En las tripas del Fòrum

El miércoles, en el recinto del Fòrum, algunos vimos lo que no se ve y quizá debería verse.

O sea que, mientras la aparente religiosidad transcurría por la gran plaza, en forma de sij, cristiano, hindú o budista, cuatro colegas, acompañados por el concejal de las culturas, **Ferran Mascarell**, descendimos a la realidad. Y, debidamente informados, tal como ordena la legislación vigente, entramos en la depuradora.

Una depuradora como la del Fòrum es una cosa enorme y tecnificada que, pese a su discreción, nos recuerda lo que somos. En los miles de metros cúbicos de agua que alberga flo-

taba o se iba desvaneciendo casi todo lo que somos. Una depuradora invita, pues, a la humildad.

Luego nos llevaron a la planta generadora de frío y calor, que es un espacio de turbinas, vapores y ciclos combinados. Y, después de permanecer unos segundos bajo la gran placa fotovoltaica —que sí se ve— acabamos en el depósito de aguas pluviales, que es el más grande de Barcelona y el más largo de Europa.

Nada nos impresiona más a los ignorantes que las grandes obras de ingeniería y urbanismo. Nos puede, nos vence lo alto y grande. Lo grandioso tal vez no llegamos a pillarlo, pero lo grande es lo nuestro. Por eso **Franco** no paraba de meter pantanos en el No-Do. También los soviéticos hacían lo mismo. Y quizá eso explique por qué no han querido mostrarnos lo que no se ve y convence. Si los ya convencidos, si nuestros entusiastas jubilados y colegiales vieran lo que algunos pudimos ver el miércoles se acababan los problemas de comunicación que tiene nuestro señor alcalde.

Al salir a la superficie, mientras el abad de Montserrat, **Josep Maria Soler**, se disponía a responder a las ya consabidas 141 preguntas, el educado concejal **Xavier Trias** sonreía y la habilidad vendedora de **Raimon Panikkar** ya se había puesto nuevamente de manifiesto.

Son días estos de religión.